

The image features a dark blue background with a subtle vertical line pattern. In the foreground, a purple path curves from the bottom left towards the center. Silhouettes of a woman with long hair and a child are walking along this path. The woman is on the right, and the child is on the left, reaching out to touch the woman's hand. The text is overlaid on the scene.

SOBRE SUS

HOMBROS

Impacto de los desastres en mujeres,
niñas y niños de El Salvador

RESUMEN EJECUTIVO

Créditos

Coordinación general

Mesa Permanente para la Gestión de Riesgos en El Salvador
Asociación Salvadoreña de Ayuda Humanitaria, PRO-VIDA

Mesa Permanente para la Gestión de Riesgos en El Salvador

Equipo de Coordinación (ECO)

Breny Herrera
Rubén Quintanilla
Roberto Cruz
Gil Pintin

Equipo Técnico

Miguel Cerón, Facilitador
Yesenia Márquez, Comunicadora
Marco Vinicio López, Técnico en Acción Humanitaria

Asociación Salvadoreña de Ayuda Humanitaria, PRO-VIDA

Graciela Colunga, Directora Ejecutiva
Karen Ramírez, Gerente de Programa

Consultoría

Sandra Núñez
Beatriz Aguilar

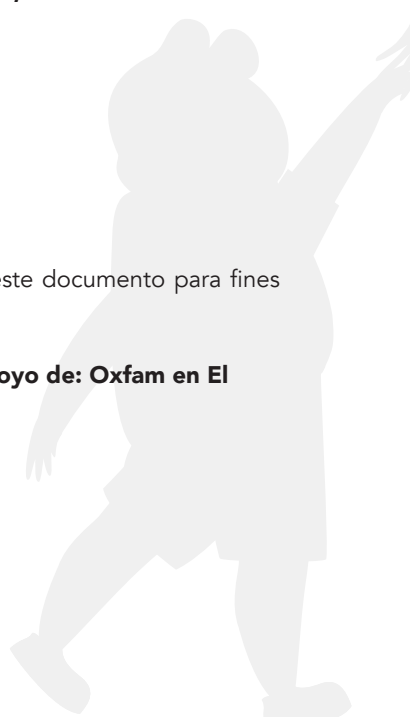
Se permite la reproducción total o parcial de este documento para fines educativos siempre y cuando se cite la fuente.

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de: Oxfam en El Salvador

Corrección de estilo, diseño e impresión



masideas.cyd@gmail.com
El Salvador, 2019





RESUMEN EJECUTIVO

El Salvador es un país vulnerable, expuesto a riesgos de desastres por fenómenos extremos de la naturaleza, principalmente por lluvias, sequías y terremotos. Gran parte de la población se ve afectada, sin embargo, son las niñas, niños y mujeres el grupo poblacional más vulnerable durante una situación de emergencia.

En el estudio “Sobre sus hombros”, demostramos cómo los desastres afectan más a la niñez y las mujeres, pero también, ponemos en evidencia el aporte de las mujeres en la reducción del riesgo de desastres (RRD) en sus comunidades.



NUESTRA REALIDAD

Son diversos los fenómenos que afectan a El Salvador y la región centroamericana, pero los que más repercusiones dejan son las intensas lluvias, el fuerte oleaje, los enjambres sísmicos y las sequías prolongadas; los daños que provocan son fuertes en la infraestructura productiva, carreteras, viviendas y en la población en general.

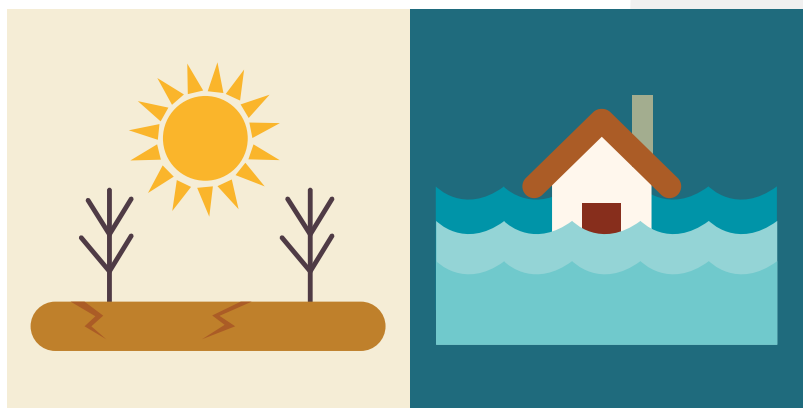
El Corredor Seco es una de las zonas del mundo más susceptible a la variabilidad y el cambio del clima. Con el fenómeno de El Niño, por ejemplo, las precipitaciones se reducen entre un 30 y un 40%, con períodos largos de canícula -la época más calurosa del año- sin lluvias. Estas sequías dejan

consecuencias fatales para el cultivo de granos básicos como el maíz y el frijol, que son parte de la agricultura de subsistencia en la zona.

En el año 2018, la sequía afectó a todo el Corredor Seco, provocando desabastecimiento de agua, pérdida total y parcial de cultivos, lo que significó incremento en los precios de la canasta básica, arrastrando efectos graves como endeudamiento de la población más vulnerable, inseguridad alimentaria y desnutrición en la niñez y mujeres embarazadas.

La frecuencia e intensidad de las sequías e inundaciones han ido en aumento en los últimos años, marcadas por el cambio climático, la vulnerabilidad socio-económica y la degradación ambiental.

En este documento, se analizan dichos fenómenos desde el marco legal nacional e internacional y desde la voz de mujeres que comparten sus experiencias ante emergencias, exponemos también, el impacto social, económico y psicológico que causan los desastres en las comunidades, así como el rol de las instancias públicas que intervienen.



MUJERES COMO PROTAGONISTAS DE CAMBIOS

En las comunidades más vulnerables, las mujeres ocupan un lugar estratégico para canalizar el desarrollo sostenible mediante la reducción de riesgo de desastres, ya que generalmente son las responsables de conseguir alimentos, agua, energía eléctrica, y son quienes gestionan los recursos naturales y apoyo en emergencias.

Es importante el empoderamiento de las mujeres ya que son piezas clave para la prevención, si bien es cierto que son ellas las más expuestas en momentos de crisis, pero son ellas mismas las que saben qué necesidades hay en sus comunidades, quién es débil y vulnerable, quién necesita ayuda, y son fundamentales para ayudar a sus familias y su comunidad.



SOBRE SUS HOMBROS

En esta investigación retomamos uno de los resultados de la asamblea en Sendai, el cual reconoce el papel indispensable de las mujeres en la gestión integral del riesgo.

El marco de Sendai señala:

“La participación de las mujeres es fundamental para gestionar eficazmente el riesgo de desastres, así como para diseñar, dotar de recursos y poner en práctica políticas, planes y programas de reducción de riesgo a desastres con perspectiva de género; es de empoderar a las mujeres para la preparación ante los desastres y de desarrollar su capacidad para asegurar a medios alternativos de vida en situaciones post-desastres.”

Marco Sendai, Párrafo 36 (a) i)

Desde este enfoque partimos de la realidad de trabajo local, municipal y nacional que realizan las mujeres lideresas, realizamos trabajo de campo en cinco departamentos de El Salvador¹, llegando a cinco municipios; entrevistamos a líderes y lideresas de las comunidades y a integrantes de las Comisiones Municipales de Protección Civil (CMPC). Además, desarrollamos un taller de buenas prácticas con lideresas integrantes de la Mesa Permanente de Gestión de Riesgos (MPGR) que han jugado un rol activo en situaciones de emergencia por desastres en sus comunidades.

Gracias a este acercamiento logramos obtener insumos importantes que respaldan nuestra propuesta.

¹ Este estudio se realizó en los departamentos: Sonsonate, Usulután, San Vicente, San Miguel y San Salvador; abarcando cinco municipios: Santa Catarina Masahuat, Berlín, Apasteque, Chirilagua y Mejicanos.

PRINCIPALES HALLAZGOS

Sobre la situación de las mujeres en emergencias y la gestión del riesgo, el estudio encontró:

- ▶ Las mujeres están expuestas ante fenómenos como las sequías y fuertes lluvias por su vulnerabilidad y condición de marginalidad.
- ▶ Mujeres y jóvenes tienen bajo nivel educativo, incluso, se encontró que mujeres jóvenes entre 30 y 35 años de edad no saben leer ni escribir.
- ▶ Los riesgos, las amenazas y las situaciones de desastres se convierten en una motivación para que las mujeres se organicen y trabajen en equipo.
- ▶ En las estructuras como las Comisiones Comunales de Protección Civil, la organización y participación de las mujeres es voluntaria y con alto nivel de involucramiento, tienen claridad de su rol del trabajo en dichas estructuras comunitarias.
- ▶ En las comunidades rurales, la organización y participación de las mujeres en la toma de decisiones en los ámbitos de la gestión del riesgo y las emergencias siguen siendo limitadas.
- ▶ En comparación con las mujeres, los hombres dan menos importancia a las actividades relacionadas con desastres.
- ▶ La percepción de las mujeres es que, en situaciones de emergencias, las autoridades municipales actúan con base a intereses partidarios al momento de brindar ayuda.

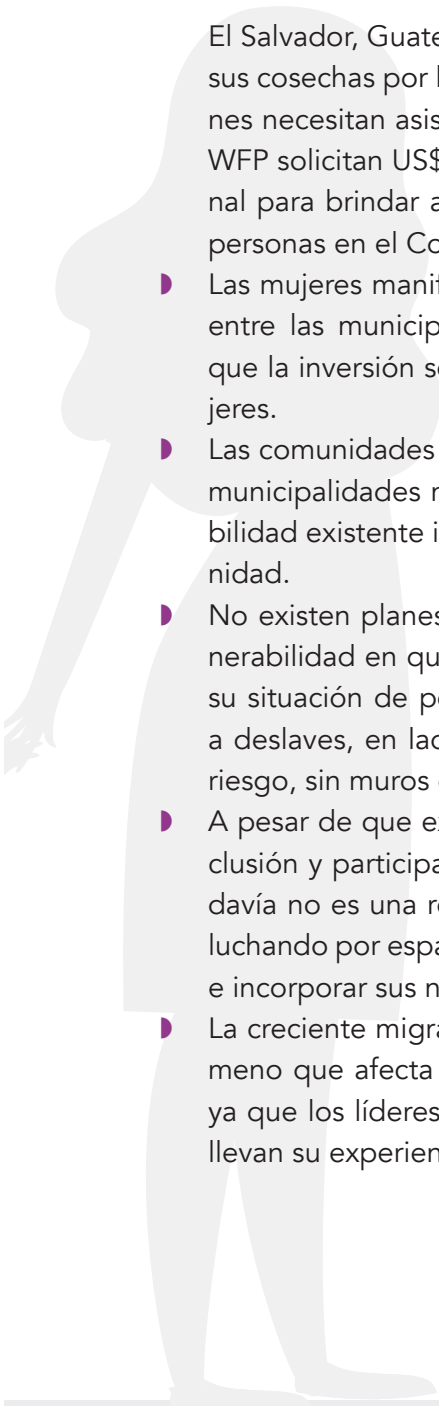
CONCLUSIONES

Aspectos positivos

- ▶ Ante situaciones de desastres son principalmente las mujeres las protectoras y quienes buscan soluciones inmediatas ante las necesidades de sus familias y comunidad.
- ▶ Las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) trabajan con un enfoque de género en la identificación de riesgos y en la respuesta ante emergencias, esto ha tenido un impacto en las mujeres ya que se perciben como personas con derechos y se integran de manera activa, lo que incrementa el compromiso comunitario.

Necesidades reales

- ▶ Las sequías han ocasionado cambios en la disponibilidad de fuentes de agua. Esto obliga a las mujeres a desplazarse cada vez más lejos para acarrearla y lavar la ropa, a veces caminan varias horas hasta llegar al río o fuente de agua, poniendo en riesgo su integridad física, especialmente frente a la violencia social y sexual.
- ▶ La respuesta a los fenómenos de desarrollo lento y extremos, como la sequía y las lluvias, ponen al desnudo que los montos y amplitud para enfrentar las vulnerabilidades resulta insuficiente por la extensión y magnitud de la problemática, tal como lo muestran los datos e información de los numerosos eventos en el Corredor Seco, Eventos climáticos adversos en el Corredor Seco centroamericano dejan a 1.4 millones de personas en necesidad de asistencia alimentaria urgente; 2,2 millones de personas en



El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua perdieron sus cosechas por lluvias y sequías, de las cuales 1,4 millones necesitan asistencia alimentaria con urgencia. FAO y WFP solicitan US\$72 millones a la comunidad internacional para brindar asistencia alimentaria a más de 700 mil personas en el Corredor Seco.

- ▶ Las mujeres manifestaron una relación débil y hasta nula entre las municipalidades y comunidades; esto impide que la inversión sea en base a las prioridades de las mujeres.
- ▶ Las comunidades cuentan con mapas de riesgo, pero las municipalidades no priorizan de acuerdo con la vulnerabilidad existente identificada por las mujeres en la comunidad.
- ▶ No existen planes ni presupuestos para disminuir la vulnerabilidad en que viven algunas comunidades que, por su situación de pobreza, habitan en terrenos propensos a deslizamientos, en laderas o están en situación de muy alto riesgo, sin muros de contención u obras de mitigación.
- ▶ A pesar de que existe un marco legal que obliga a la inclusión y participación de las mujeres desde lo local, todavía no es una realidad, ya que las mujeres aún siguen luchando por espacios que les permitan tomar decisiones e incorporar sus necesidades en los planes respectivos.
- ▶ La creciente migración hacia Estados Unidos es un fenómeno que afecta el trabajo comunitario y de resiliencia, ya que los líderes y lideresas formados y capacitados se llevan su experiencia y aprendizaje.

RECOMENDACIONES

1

Abordar de manera integrada las repercusiones en la salud de la población, especialmente la desnutrición infantil y de mujeres embarazadas, contando con la información y datos pertinentes.

2

Promover la participación de mujeres productoras y productores de subsistencia, así como de la municipalidad en la construcción de los planes y estrategias para reducir vulnerabilidades y enfrentar el cambio climático.

3

Concebir las sequías como oportunidad para una gestión prospectiva del riesgo en donde se desarrollen inversiones inclusivas y resilientes.

4

Realizar evaluaciones de la seguridad alimentaria y nutricional de las comunidades en el Corredor Seco.

5

Incrementar la resiliencia de los hogares, comunidades e instituciones para prevenir y hacer frente a las amenazas y los desastres que afectan a la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición.





En el marco del proyecto Apoyando a la sociedad civil a la implementación de la Política Nacional de Gestión de Riesgos

